"LA VOZ DEL SUR"

Jerez, domingo, 7 de octubre de 1973

JEREZ FLAMENCO

DEFICIT DE BAILAORAS

El problema es este: nos hancen falta bailaoras. No tenemos ni tan siquiera media docena, para cubrir decorosamente un cuadro flamenco, a la hora de actuar en una bodega o en un festival. Esto es realmente grave, a la hora de organizar una fiesta, pues hay que recurrir a las consabidas importaciones, en detrimento del jerezanismo total del cuadro, ya que para cubrirlo con otros artistas, del cante o la guitarra, incluso con bailaores, no existe tal problema, pues gracias a Dios nos sobran muy buenos artistas en otros terrenos del flamenco.

Pero hagamos un recuento. Jerez, en otros tiempos, cuna de las más grandes celebridades del baile femenino, con La Macarrona, La Malena, Juana y Fernanda de Antúnez, La Sordita, María Pantoja, Mariquita Malvido, etcétera, pasa ahora por un mal momento, por un déficit enorme de bailaoras. Fuera de Jerez, aunque bien situadas artísticamente, tenemos si acaso otra media docena: Rosa Durán, a la cabeza de todas, y Ana Parilla, empujando con su arte, cada día yendo a más. Pero aquí, en la ciudad, para las fiestas particulares, es preciso tener un número mayor de bailaoras, a las que poder acudir cuando sea preciso su arte. Y la verdad es, mal que nos pese, no tenemos apenas nadie.

Hacen falta, por lo tanto, bailaoras con repertorio, jóvenes y capaces, para cubrir las necesidades internas de los cuadros que aquí se organizan periódicamente. No hay que olvidar la casi constante demanda, en este sentido, a la hora de festejar a los visitantes. Pero, por otra parte, tal vez la raíz del problema esté en la ausencia casi total de maestras o academias de bailes, donde puedan forjarse, bien dirigidas, las nuevas promociones de artistas del baile flamenco, que existen en potencia, indudablemente, y en abundancia, pero faltas de una buena orientación, de una enseñanza permanente y de una promoción activa.

Hay que reconocer, no obstante, la callada labor que vienen realizando algunos centros, en este sentido; pero creemos que no es suficiente. Jerez necesita y exige, a tono con su fama y su prestigio pasado, más atención en este orden artístico. Y no solo en cuanto a la formación de bailaoras se refiere, sino también para promocionar más y más figuras masculinas, que también hacen falta. Como también hace falta estimular a los bailaores que ya tenemos, a que salgan de la bulería, para meterse en ampliar su repertorio, cosa que tanta falta les hace, pues madera de artistas, y buenos, tienen para ello. Aprender a bailarlo todo, es necesario y muy importante, si se quiere vivir del baile flamenco.

Déficit de bailaoras. ¡Qué mal suena decir esto en Jerez! Pero es verdad, aunque nos duela saberlo y decirlo. Si en tiempos pasados fuimos los primeros en baile, lo mismo que en cante y guitarra flamenca, hoy atravesamos un mal momento en cuanto a número y calidad de bailaoras.

Por otra parte, después de Paco Laberinto y Tío Parrilla, las figuras masculinas que tenemos no alcanzan toda la categoría y el arte que aquéllos derrocharon en los escenarios. Solo una esperanza nos queda, si contemplamos la promesa de artista que encierra Dieguito de Margara. Pero ello es debido a que, afortunadamente para él, no le falta una buena consejera y maestra, en su propia madre, Luisa la Torrán, una de las mejores bailaoras que hemos tenido en los últimos años. Si no pierde la afición, Diego puede llegar a ser esa figura grande que le falta al baile masculino jerezano, reverdeciendo las glorias de un Estampío y un Ramirito.

Si Luisa quisiera, ella podría ser no solo la maestra de su hijo, sino la creadora de una nueva escuela de bailaoras jerezanas, que tanta falta nos hacen. Arte y solera tiene para ello. Todo es querer que poder bien que puede.

JUAN DE LA PLATA